

*Antología de la casa sola / Luis Alberto Angulo*



1.44  
la



FUNDARTE / Cuadernos de difusión N° 62

ANTOLOGIA DE LA CASA SOLA

A 594a

Luis Alberto Angulo

**ANTOLOGIA  
DE LA  
CASA SOLA  
(POEMAS)**

FUNDARTE

BIBLIOTECA NACIONAL  
CARACAS - VENEZUELA

Luis Alberto Angulo  
*ANTOLOGIA DE LA CASA SOLA*

Col. Cuadernos de Difusión N° 62

Editado por Fundarte

Portada: Roberto Obregón

Depósito Legal, If 81-2.723

Impreso por Editorial Arte

Caracas-Venezuela, 1981

ANTOLOGIA DE LA CASA SOLA

(1972-1974)



•

Yo, sueño del loco  
precipicio de la duda  
Señor eco  
fui condenado a vivir  
eso por cantar  
la sencillez  
del guijarro  
por amar  
el pájaro silvestre.

•

Poco a poco voy  
d e s p a c i o  
me alcanza la lluvia  
mis pies suaves y cansados  
no afirman el paso del jaguar.

•

Se corrige un poema  
cualquier cosa  
Es necesario guardar  
mágicos secretos  
“olvidar para siempre”  
...sepultar.

•

Cómo no pensar  
que el loco de esa calle  
no está más lejos  
que el loco de la casa  
Cómo no  
si este llanto  
saltó por la ventana

A todo di significado  
al secreto de la muerte  
me acerqué un poco  
Casi rompí  
la red de plomo.

•

Nada ni nadie  
es culpable  
si no fuera por  
ese cuerpo inmenso  
bebiéndose  
los ríos...

•

Amparada en la distancia  
nota mayor desconsolada  
y la tierra hecha jirones  
con la noche  
y el sol innumerable  
haciéndose espera  
algo de amor  
y tanto desierto.

•

La ira se agita en multitudes,  
esta tos no mía,  
esta sangre sigue siendo  
una denuncia impostergable...

•

Contemplaban helechos  
en la cara de aquel hombre  
Descubriendo lluvia  
—unísono de arena—  
se quedaron de adobe  
pensativos.



•  
Sus alvéolos fosforescentes  
prevén el combate  
El salto del tórax  
de los sueños.

•  
Esta noche digo  
romperé huellas de silencio...

•  
Desnudo ojo  
contempla tu paso,  
los manantiales,  
la cósmica gota  
nutriendo sed.

•  
Sumando las edades  
más allá del tiempo  
Estableciendo innúmeras  
operaciones no contabilizadas  
en el sueño del jazmín  
Fabricando una escalera de colores  
sea pues el llanto primo del nogal  
hermano del acero.

•  
Epitafio de sueños:

El sólido  
mundo  
en que morimos  
el irreal  
mundo  
que nos hace morir

Quien esté a tu lado  
digo en esa parte  
donde veloz  
andamos  
quien esté  
sabrás  
pero sin llanto  
no triste  
alegre  
alegre camarada.

•

Ahora es  
la tristeza  
pero antes hubo  
—mucho antes—  
una caja de colores blandos  
con infinitas ganas  
de reír. . .

•

Por eso hay ganas  
de saltar esta letra,  
de no morir así  
De vivir  
cuanto pudimos.

•

No es tarde  
es tos  
y mucho sueño  
mañana llevaremos  
por espalda  
un largo lecho  
hacia el mar  
¡desanclaremos!

.....

seremos lluvia  
y caracol.

•

Un pequeño día  
encontraremos forma  
El peso exacto  
tal vez sea ya  
insignificantemente  
nuestro . . .

CANTO SOLAR

(1976)

## I

Al otro lado  
de la calle  
en la otra  
acera hay  
una puerta gris  
donde comienza  
un mundo...

## II

A veces voy  
y  
empujo  
el corazón hasta el zaguán  
y me vuelvo corriendo  
luego de tocar el timbre...

## III

Ya no me equivoco por la prisa  
entro al corredor de flores  
miel de colibrí  
sin detener  
el vuelo.

#### IV

Estoy en condiciones  
de decirte  
que hemos ganado la pelea  
Este olor a tierra remojada  
es el mejor de los perfumes  
la mayor prueba que te traigo.

#### V

Estuve conversando con la vida  
y le dije hermana  
nada más  
salimos a pasear la luna.

#### VI

Ya no temo entregar  
el corazón marchito  
Ya azuló la llama del amor  
Ya tengo  
del costado rojo  
versos que saltan  
a la tierra...

#### VII

Gracias  
por esta voz  
que en ti  
me llega  
Ven brisa sublime  
a comer mi canto.

## VIII

Que el hombre  
cante  
    su alimento  
—que se nutra  
    de ala—  
pájaro mágico  
cuando florece  
el día...

## IX

Ahí está  
el pájaro  
cantando  
libre en el follaje del almendro  
ahí está  
insospechable  
permanente...

## X

    La voz  
    del pueblo  
sacudió las hojas  
y del ramaje  
pájaros y frutos  
volaron al encuentro...

LA CAJA NEGRA

(1977-1978)



Aquí hay un poeta que se asoma  
desde donde el mar enturbia  
y enceguece  
un sueño de soles enredados  
al paso del agua  
entre las rocas...

Nunca he salido de aquí  
todo ha venido  
por corrientes subterráneas  
he bebido sus viajes  
y ese llegar  
embriaga siempre.

Es noche  
y algo retoza aquí  
Acepto sin temor  
el movimiento de hoja

.....  
y existe otra razón  
que nunca digo  
para que no sea verdad  
otra cosa...

Con ojo abierto  
de tanto nacer  
contemplo sueño

y este pequeño átomo  
salta y salta  
sin motivo aparente

sin único y por sólo gusto de saltar.

Me quedaré

Amigo

todo lo que pueda

abriré las puertas y ventanas

el techo

las paredes

y la base

Ordenaré las sillas

sobre el césped o la arena...

Continuaré escribiendo  
en los rincones  
para alejar la mala suerte

me negaré a vivir sobre espejos rotos

soy un viejo molino  
que no descansa, nunca...

De la muerte se regresa cada rato,  
uno es un continuo vivir  
y morir aunque no quiere...

llega a esconder los huesos  
en el único lugar no sospechable

bajo la piel turbia calca el peso  
y por mucho espacio resiste  
la estocada simple de los días.

Hace tiempo lancé al aire  
cierta palabra  
la dije con toda mi fuerza  
y rebotando  
                    rebotando se perdió.  
No fue atrás  
—entonces regresé a buscarla—  
ni adelante  
—porque ahora estoy aquí—  
o tal vez nunca dijo nada  
aquella caja negra.....



REGIONES

1.—

La noche furiosa sobre mi casa sin techo...

2.—

Ahora llueve como antes  
un viejo aliado cierra mis ventanas,  
nada dicen las cortinas amarillas...

3.—

La débil rama se extiende  
con el viento  
los meandros del río son  
cada vez más distantes;  
seré pájaro sin nombre,  
casa sin techo,  
volador y amigo.

4.—

De esta distancia fue el tiempo quien quemó  
mis manos.  
Quedo yo solo escarbando el regreso...

5.—

Ni fuego puro ni agua pura,  
¡Ni impuro o puro!...  
¡Este asombro!

6.—

Pasa la vida, pasa  
con prisa de luz  
y quieta sombra  
Pasa la vida y la luz  
y la sombra  
pasa sobre mí  
“y yo sobre ella”  
Pasa garbosa,  
vencedora,  
pasa  
y mi silencio sobre ti.

7.—

Me aferro a tu distancia, no soy un sol...—  
Cae la noche como una pedrada y el día  
abre surcos en la frente  
soy la grieta recogida de tus manos...

8.—

Fragmentad este silencio, hacedlo trizas,  
no temáis...  
existe un lugar que solo es mío y al cual  
no estaréis interesados en suprimir.

9.—

Epa, piedra,  
échate a un lado,  
habitamos los dos  
un entonces de tierra.

10.—

Cansado de plenitudes y misterios  
busco la llama que incendie  
mis fronteras.

11.—

Casa de cristal  
vivo frente a todos  
y no temo,  
una avenida de adioses  
ha visto mi cara  
Marcho entre corrientes presurosas

LLENO DE OJO.

1978

DISTANCIA

*Signo . . .*

A . . . pesar de tantas palabras  
y            de tantos gestos;  
y            del signo acusador  
y            del símbolo mortal:  
    No hay forma de la forma  
    ni vaso roto  
    Hay sí  
    un silencio  
y es ello lo que importa . . .

*Diamante*

Comienzo mi vida en la mañana  
y en el sueño sin reposo.  
Inicio el día ya cansado  
—yo, no él—,  
antifaz de desvelo.  
Y como duro esplendor  
el alma se comprime en  
sus oscuros  
carbones que ya incendia.

*Oasis*

Alimentado de cactus  
y de flores  
y de arena  
del desierto;  
    nutrido de milenios  
y de esfinges  
y de voces  
del desierto.

Desierto del desierto  
heme oasis de mí...



*DISTANCIA*

*(a Plinio Angulo Urdaneta)*

Uno pasa y no sabe  
sobre la vida  
y el tiempo  
    Escucha el ala  
y la brisa  
    y la memoria  
Uno es del  
    torvo acantilado  
la espuma de la ola  
es distancia  
    desde abajo  
y para el cielo infinito  
    sólida materia  
    terrestre y dura.

1978

*EL GALLOOOooo...*

(a E.M.A.)

Al fondo, la gran colina es  
una hamaca moviéndose en sus sombras,  
permanezco recostado en ellas  
y el viento y el canto del gallo  
oooooooooooooooooooo  
no-sé que nombra

Me llama de cualquier manera,  
me enciende,  
me mueve suave...

1979

## *Orden*

De tres en tres  
de dos y uno  
conozco el orden  
Bebo la leche de ciertas horas  
y la luz / cerrándome /  
y los párpados

intuyo un orden  
que no es éste  
al bajar la montaña

intuyo la montaña  
en otro orden  
y es subir lo que importa  
a las estrellas.  
Ignoro toda mi sabiduría  
y comienzo de nuevo  
a contar  
de tres en tres  
de dos en uno  
y ya no me equivoco.

GALERIA DE ESTORAQUE

(1979)

## GALERIA DE ESTORAQUE

(Trazo N° 13)

Alguien llama insistente, entra con natural seguridad y se aposenta en lo que llamaríamos su rincón preferido. Desanda desde allí los largos corredores, las habitaciones olorosas a incienso y estoraque, la pequeña cocina, los patios y solares de malabar y luna. No hace preguntas ni las espera, la colocación de cada objeto y su relación con los demás es suficiente pista para él; si se decidiera detective no haría sino narrar el camino de los caminos con sus huellas espectrales. Es tan simple como hablar con el solo pensamiento. Y es que le molesta el choque de las palabras en los días; esa ancianidad hueca que apenas recuerda las primeras lluvias armoniosas.

Elude cualquier intención y sus amigos le reciben como si nunca hubiese salido de allí. Sólo de las cosas pareciera brotar cierta alegría.

Vieja casa de terrón y pluma, henos aquí al ritmo de pisadores de tierra arrancándole al viento sus poderes; henos aquí a la caza de una sola palabra —impresión de un golpe de manos sobre las negras cabalgaduras de este metálico potro pasillano de la noche— henos aquí, henos.

Hace algún tiempo conocí donde te encontrabas. Iba tanto a tu casa que cerrando los ojos desde la mía podíamos iniciar un diálogo resonante de lluvia y zinc en nuestro techo.

Anoche dormí entre el jazmín y el limonero; mamá se levantó como a la una y amaneció diciendo que yo estaba cada día más loco. Saqué hasta el medio del patio —(el primer patio)— una caja de cartón en donde guardaba mis poemas, quemé los papeles pero no la caja y mamá apenas si se tranquilizó.

Pasa la vida y la luz y la sombra/ y yo, jinete de un nombre/ a veces quieto y tan de prisa/ Pasas tú, garbosa, callada, triste/ vencedora; pasas/ y mi silencio sentado en los extremos/ de tu luz, de tu sombra/ de tu nombre.

Octubre 25

1.—

Es el poema de un hombre tímido,/ son versos de la casa/ pero hay prisa/ Es el poema del día que nace/ entre ayes cercanos/ presentidos y denunciados/ a la sombra de un árbol sabio/ que nunca olvida/ que todo lo recuerda/ y perdona con justicia/ y si no es terrible/ Es duro entonces,/ imantisco él.

2.—

El poema es algo vivo/ irrecusable. Es como/ el hombre a quien trasciende/ y gravita/ con una voluntad indolegable de ser/ no fragmentado/ a orilla de la noche/ y del día/ como ciclo/ de una misma cosa/ Que no es el momento/ ni la suma de ellos/ pero que así se expresa/ algunas veces,/ sin embargo.

3.—

Es el poema quien nace/ a la vida/ no existe otra manera.

VARIACIONES EN SOL Y LA

El ocular,/ el vítreo,/ el sol/ en la/ y el si/ de siempre/  
Al otro lado/ luz/ ensombrece/ hoja/ primer plano,/  
envés/ plumas/ pelo soy/ gallo digo/ arrebatado/ afir-  
mativo/ sí/ una tempestad/ si sí/ si, nota mayor/ nota,  
si/ Ave.

— — —  
Sin espacio apenas/ con sólo tiempo/ y tiempo,/ sin otra  
cosa ajena/ al morir en vano/ al no vivir en vano/ Sin  
espacio revelado/ con sólo tiempo,/ irrumpen imágenes  
sencillas/ Como un río moldea la piedra/ y gira puro/  
sus líquidos sabores/ sobrepuestos/ en su origen...

— — — —  
Vuelto sobre el viento/ atestigua el nombre genérico del  
ser/ y la existencia/ luchando con el ruido/ de un globo  
roto en la infancia/ que no cesa/ como una bandera  
izada/ un día sin fecha/ y con origen.

— — —  
Hicimos memoria entre relámpagos nocturnos,/ nos arras-  
tró una confluencia de tiempos/ cada uno luminoso y  
oscuro como días,/ llegamos al recuerdo y a la añoran-  
za,/ detenido viaje/ Nos tornamos tristes en nuestra falta  
de amor/ y la clandestina duda apoderóse de la entraña,/  
glaciares y dioses sucumbieron/ bajo el hiriente fuego,  
concebido.

— — —  
Una rebeldía de sueños encontrados/ instigó el color de  
la mañana,/ se exigía únicamente un poco de silencio/  
a fin de oírnos unos a los otros,/ en nuestras propias  
lenguas/ cada una en el paisaje y/ a su propio tiempo  
sometidas/ a un cómputo de vida sin nostalgia.

— — — —  
Entre tu palabra y la mía, hay un espacio esencial de  
nuevas voces./ Hay un espacio y no sabemos cuál./ Ga-  
rantiza el imposible acorralamiento de nuestro fuego cru-  
zado.



1.—

Pensando en la noche misma,/ en el tiempo justo de/  
ella./ En la infinitud/ de un movimiento que comienza/  
o termina en otro. Así es la/ vida, concluyo/ siempre  
empezando/ y terminando/ en algún lugar/ íntimo/ y  
de todos conocido.

2.—

El hombre no es puro/ oído, ojo.../ cerebro. No es,/ pero a la hora/ en que no pueda/ otra cosa será.

3.—

El momento de lo triste/ es un mal momento/ pero es  
vivo en/ sus orillas/ y pasa algunas veces/ No hay que  
repetirlo/ la palabra camina allí/ Y él es/ viajero/ y  
tumba.

4.—

Empezaré con la vergüenza/ y la rebeldía de mi propio  
nombre/ hecho arena/ Maravillosa figura del mito/ de  
hoy, ave/ Hundiré mi rostro en el profundo/ y de allí  
remontaré lo oscuro/ a la claridad que no hiere/ mortal-  
mente.

5.—

Es ahora cuando comienza/ la instancia de lo bello/  
Uno mide su insensata vanidad/ y lo pequeño pesa sin

embargo/ como una carga invisible,/ soberbia. Entiende lo pequeño de un mundo/ en donde indeterminado y minúsculo/ se hizo universo sensible,/ creado./ Toda fuerza es poderosa/ pero el vacío inmenso y/ sin detenerla ya no es./ Hace posible lo real/ de esta fantasía/ incesantemente yerta, inigualada/ en su abundancia/ y poco conocimiento/ acerca de las cosas.

DIALOGO ESCONDIDO

Es hora de hablar, de quedarnos con la palabra a solas y recorrerla en su inmóvil voladura transparente. Se mueve alrededor nuestro. Está enfrente, a los costados, sentada en nuestros hombros hasta que al fin la cabalgamos. Más atrás la voz queda vibrando, ondulante y grave desde el alma. Está aquí ahora, rodeando el borde de mi vaso, la mesa y las sillas; los innombrables corredores Carece de alas y de puertas. Un elemento desconocido la dirige hacia acá, le imprime peso y tamaño; tiene color, sabe a él, pero no resiste mi memoria y se va.

— — —  
Ese viento se lo ha tragado todo, ahora soy un eco entre fachadas engulléndome silencios.

— — —  
Buscando lo sonoro/ descubrí/ que no era musical/ como creía.

— — —  
Esta hora me arrastra hacia mi propio tiempo, hacia el simple vacío de una época sin prisa y llena no obstante de caos. Yo que nunca supe esperar me entrego a estos días sin fortuna; automovilista, vendedor, ciudadano. Cubro la huída con una sombra cada vez más lejana y apenas presentida.

— — —  
Lloviendo en otras latitudes el alma se desangra. Quise ser sonoro y no pude con tanto ruido silencioso y tanto frío en la montaña y las rocas. No pude con el alma atormentada que nunca sabe hasta dónde llega espacio y tiempo de mi canto...

— — —  
pero pude esperar y aún espero  
el fragante ensueño de la noche  
que no duerme  
y me reposa entre silos  
y aguardo/ tras la huella persistente  
de los días que ambulan en las sombras.

## LIBRO

Este es el libro de mis tantos años y del cual no tengo tiempo ya de arrepentirme. Se inició cantando bajo el fulgor creciente de la luna y de allí su palidez de novia trunca, entregada al ardor de una viudez insostenible.

Este es el libro de los espejos que no interrogan hermosura. Posee memoria y consecuencia, sólo pretende la certeza de sí mismo, lo rotundo de sus múltiples muertes y resurrecciones, entre salto y salto de pájaros y pájaros.

Este es el libro de la casa, del solar y de cierta caja negra. Llamaré moradas a estos peldaños sin regreso. Les llamaré casa propia y habitada.

Con mucho tiempo y tanta ausencia, ha bordeado la tierra y el límite de sí. Es caballo y jinete confundido.

No frenda ningún altar, pero no sería posible sin los dioses que lo habitan. Ellos le protegen desde siempre. Pequeños duendecillos encendieron lumbre a su frío y lo alimentaron en el bosque.

DOS

(a J. S.)

Obligado a nacerme otro  
escogería pájaro de mí  
No están ellos de la tarde  
y cantan,

¡cantan!,  
los pájaros de la tarde  
no están y cantan...

. //

Quien pasa  
es la orilla  
en medio de las aguas  
quien se mueve  
y no caminamos  
dos veces  
El río observa su paso  
la ve partir tan lejos.

## INDICE

- 5 / Antología de la Casa Sola
- 13 / Canto Solar
- 19 / La Caja Negra
- 29 / Regiones
- 35 / Distancia
- 43 / Galería de Estoraque
- 47 / Variaciones en Sol y La
- 53 / Diálogo Escondido

ESTE LIBRO SE TERMINO DE  
IMPRIMIR EL 23 DE NOVIEMBRE  
DE MIL NOVECIENTOS OCHENTA  
Y UNO EN LAS PRENSAS VENE-  
ZOLANAS DE EDITORIAL ARTE,  
EN LA CIUDAD DE CARACAS





LUIS ALBERTO ANGULO nació en Barinitas en 1950.

Ha sido director-fundador del Suplemento Cultural *Talión* (Diario *Hora Cero*, Valencia, Carabobo), y coordinador de un taller literario del mismo nombre que funcionó en la Facultad de Educación de la Universidad de Carabobo.

Obtuvo menciones de honor en los concursos literarios "Universidad de Carabobo" (1974) y "Facultad de Educación" (1978).

Algunos de sus poemas fueron publicados en *Jóvenes poetas de Aragua-Carabobo y Miranda* (Fundarte, 1978) y en revistas como *Talud*, *Laurel*, *Frontera*, etc.

Es integrante de un taller de poesía del Instituto Latinoamericano "Rómulo Gallegos".

*Antología de la casa sola*, su primer poemario, abarca un ciclo de escritura durante el cual el poeta ha venido trabajando en la modulación de su voz y la depuración de la palabra. Es, al mismo tiempo, una proposición poco frecuente entre nosotros: la de un libro articulado y unitario eslabonado en una serie de "cantos" que rondan no sólo el mismo espacio sino sostenidos por idéntica obsesión: repoblar la ausencia.